

Titulo: Enseñanza de la filosofía a través de la pregunta

Temática: Filosofía y educación

Autor: Castro Perdomo Yeniza

Licenciada en Filosofía y Estudiante de Maestría en Docencia para la Educación Media Superior

Correo: yeniza20@hotmail.com

Enseñanza de la filosofía a través de la pregunta

RESUMEN

La enseñanza de la filosofía puede tomar diversos caminos: uno de ellos es a través del diálogo y la pregunta. Así, en la búsqueda del conocimiento Sócrates interrogaba a sus interlocutores por lo que la pregunta jugaba un papel importante dentro del proceso dialógico. A más de varios siglos la pregunta sigue siendo una herramienta indispensable dentro del aula para explorar el saber. Pero, ¿por qué sigue siendo importante dentro del aula en una época actual?

La presente ponencia tiene como finalidad exponer tres razones que sustentan la importancia de la pregunta filosófica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

I

Lipovetsky señalaba que los alumnos abandonaron el saber. El maestro se encuentra frente a una apatía escolar por lo que es apremiante responder: ¿Cómo combatir esta situación? Una de las respuestas involucra el uso de preguntas. La razón de adoptar esta herramienta es debido a que la actividad interrogativa ayuda al estudiante a transitar de un estado de indiferencia y confianza del saber a uno de asombro y duda.

Esta idea se fundamenta en el diálogo filosófico de Sócrates, principalmente en la fase del Elenchus (refutación). En esta etapa se intentaba que a partir de una respuesta dada por el interlocutor, Sócrates exponía premisas que negaban la creencia del sujeto. De esta manera el filósofo causaba duda o perplejidad y las opiniones más obvias parecían desmoronarse, lo que se consideraba claro y preciso ya no lo era.

Para Sócrates éste es un momento importante en el proceso educativo ya que la seguridad del oyente se desvanece y se convierte en incertidumbre al poner en duda lo que se tenía en un principio como un saber. Además, señalaba que la autoconciencia de la propia ignorancia es la primera condición para mejorarse a uno mismo y el detonante para emprender la búsqueda del conocimiento.

II

La segunda razón implica la posibilidad de desarrollar en el educando un pensamiento crítico. Actualmente la mayoría de los alumnos aceptan los conocimientos sin ningún tipo de análisis y examen, son saberes acabados y por consecuencia el alumno tiene la

idea de que no tiene nada que decir ni añadir. Para modificar este pensamiento y desarrollar una actitud crítica en ellos, el uso de ciertas preguntas puede ser de mucha utilidad.

Las investigaciones que realiza Lipman proporcionan modelos que orientan al maestro en la elaboración de ciertas interrogantes. Así dentro del aula no se trata simplemente de intercambiar preguntas y respuestas ya que también se pretende desarrollar en el alumno una actitud de sospecha, de cuestionamiento, una mirada que no quiera dejar nada sin revisar y que ponga en duda lo obvio (Cerletti, 2008).

Así, contrario al método tradicional basado en la transmisión de datos, las preguntas no sólo se realizan con el fin de obtener respuestas sino de alentar al estudiante a reflexionar y desarrollar una actitud de búsqueda para que haya una autonomía del conocimiento y no una imposición de saberes establecidos. Asimismo, obliga a la mente del estudiante a enfrentar cada pregunta para desarrollar un juicio crítico.

El educando debe examinar, someter y aprobar el conocimiento para comprobar su verdad y si no fuera el caso, desechar todas aquellas creencias infundadas. En palabras de Lipman (1992) se debe liberar a los estudiantes de hábitos mentales que no sean críticos, que no cuestionen nada, para que puedan desarrollar la habilidad de pensar por sí mismos, descubrir sus propias orientaciones hacia la vida y, cuando estén listos para ello, desarrollar su propio conjunto de creencias.

La sociedad actual necesita jóvenes que sean autónomos, capaces de pensar por sí mismos de manera crítica y reflexiva. Es apremiante que sean motores en el proceso educativo y no solo observadores. Es por esto que los educadores deben proporcionar las herramientas adecuadas para que el alumno desarrolle su propio saber.

III

De esta forma, el tercer y último argumento que apoya el uso de las preguntas filosóficas involucra la posibilidad que tiene el alumno de construir su propio conocimiento, puesto que, puede ser capaz de apropiarse de la pregunta y erigir ideas propias. Esta idea es pilar tanto del constructivismo como del diálogo socrático ya que son modelos de enseñanza que ven al alumno cómo un sujeto capaz de emprender el camino por sí mismo desde sus opiniones hasta llegar a un conocimiento. De la misma manera la práctica educativa debe comprender al ser humano como responsable y libre cuyo referente tendría que ser la adquisición progresiva de mayores horizontes autónomos (Cerletti, 2008: 21).

El uso de la pregunta filosófica inserta al alumno en un papel activo. El conocimiento debe ser una construcción del sujeto que aprende. La enseñanza es un proceso dinámico, participativo e interactivo del alumno y no sólo un acto repetitivo.

Palabras clave: pregunta filosófica, ignorancia, duda, análisis, crítica, autonomía